

El terrible albur

Diego Fleitas

La felicidad sobre la tierra sería morir con placer en el placer. El resto no es nada, es miedo que no nos atrevemos a confesar, es arte.

L.F.Céline, Viaje al fin de la noche

Reseña

Viernes | 12.05.2006

Montevideo, Uruguay | 21:09

EL PAIS digital

Hay moscas en el Mincho

Una cartelera con fotos, apuntes de ensayo, textos de Nietzsche y bosquejos, entre otras cosas, se pueden ver al fondo del Mincho bar. También allí se puede leer lo siguiente "Albur: el acto de someter a prueba, riesgo, peligro". Todo esto forma parte de la obra El terrible Albur de Diego Fleitas, que pone en exposición este material con el fin de mostrar y contar al espectador como fue el proceso de creación. Con tres personajes en escena y sin escenografía, la propuesta se vale de los actores y de un texto donde la principal alegoría son las moscas. "Nosotros creemos que la mayoría de las propuestas teatrales de este país están enlodadas en una ciénaga, donde sólo se ven productos comerciales con intenciones mercantilistas. El símbolo de todo eso en la obra, son las moscas" dijo el autor. La propuesta se basa en el discurso e interacción de uno de los personajes (un hombre de camisa y pantuflas que sostiene constantemente una almohada) con las imágenes que generan los otros dos personajes (una mujer con todo su cabello sobre el rostro y un hombre con toda la cabeza vendada menos su boca). La sala de pocas localidades, ubicada en el sótano del bar, crea un clima íntimo que favorece a la comunicación entre los espectadores y actores, a través de la risa y la tensión que se generan en varios pasajes de la pieza.

Esta obra, ganadora de una mención en el concurso literario 2005 (organizado por la Intendencia Municipal de Montevideo), se estará presentando hoy viernes 12 y el próximo viernes 19 de mayo en el Teatro Mincho Bar (Peatonal Yí 1390). Comenzará a las 23 horas, con entradas a \$30. También, al finalizar dichas funciones, el elenco estará actuando en la ciudad de Durazno.

UN EJERCICIO DE DES-COMPOSICIÓN

Comediantes Poseemos, somos poseídos, por una tendencia a corregir, del modo más coherente posible, hechos o circunstancias que carecen de toda lógica. Pero lo más terrible es que nos sentimos obligados a contar, según nuestro parecer, los sucesos ocurridos, como si esto nos librara de toda culpa. Lo que sigue ya tuvo lugar. Es sólo una nueva interpretación que viene a perder lo perdido. Lo diré así, como lo dije antes: SIENTO COMO SI POSARA PARA UNA NATURALEZA MUERTA, DE ETIQUETA, TRONCHÁNDOME DE RISA, TRATANDO DE IMITAR A UN CONEJO. Cuando lo aprendan de memoria creerán que es real. Es así como funciona, de memoria. Se dice así? De memoria?

Progresivamente, las dos figuras del fondo comienzan a emitir sonidos de difícil interpretación. Estas sombras completan un triángulo, una forma que los aprisa en su retórica.

Los objetos de mi colección están siempre cambiando, moviéndose, como en una constelación. Ciertos objetos obedecen a veces a ciertas palabras (gusanos, gusanitos) porque diremos aquí que la materia no existe sin una definición, una invocación mental. Al principio, un embrión humano se parece a cualquier cosa. Siguen ahí? Ya voy. 22! No es una cifra caprichosa. Las letras del alfabeto hebreo, los arcanos mayores. Los números son entidades vivientes. Se advierte que citaré la palabra Locura 22 veces. Pero será dicha en clave, oculta entre 22 apelativos, ninguno soy yo, es la locura, una cifra, no una enfermedad, nace cada vez.

Y si no te gustara nacer?

2 y 2

En la oscuridad del fondo flota la forma, dividida en partes. La mujer no tiene rostro, su cabello encendido cuelga de manera que, por momentos, no sabemos si va o viene. Tiene el vestido sucio y la perturban... las moscas. En el otro extremo está el figurante, sin rostro también y en la misma lucha con el lenguaje. Pese a su adultez, es un no nato de escenario.

Comediantes Si, luz, gracias. Quién no soñó con ser actor alguna vez? Es el momento de arriesgar aquí la siguiente frase: la vida no es otra cosa que una serie de ceremonias sin sentido, donde las personas se agitan buscando su papel, y la representación del hecho cultural no es más que una comedia. Yo... lo diré de una buena vez y sin rodeos: fui una gran promesa para el teatro nacional. Ahora... soy un cero a la izquierda... un cero. El cero designa la ausencia de toda cantidad pero es un número. Es, por lo tanto, un símbolo de indeterminación o forma indeterminada que refleja la imperfección inevitable de nuestros medios de expresión y de medida, el cero. Yo solía despotricar contra las tergiversaciones de los críticos. Era realmente bueno. El resto del elenco me inspiraba cierta apatía. Hablaban de forma grosera. Un primer actor debe siempre esperar envidias. El gusanito, sí, el gusanito de la envidia.

El Comediante, en su miseria, carga con una almohada bajo el brazo, elemento escénico-encubridor, mientras juega con el dedo índice, como si fuera un gusano.

Pero fue hace mucho, porque todo se mueve con nosotros, es ob-sceno. Lo diré así: se trata de una chanza que jugué a mi prometida. Quise dotarla de cierta excitación ante mi supuesta ausencia, un falso borrón, algo jocoso, célebre, que no molestaría a nadie. Acaso la risa no es contagiosa? No te avergüences (esto es para mí), no te avergüences de ti mismo que de ahí viene todo el mal. Siempre es lo mismo. Cualquier tipo de opción personal significará una desviación. Esto es lo que pasó: había un momento en que lograba atravesar el muro y hacer contacto. Me enfrentaba con unos ojos sin parpadeos. Cada parpadeo es un telón que cae. El actor anhela perpetuar su exposición, ser objeto de una mirada incesante. Olvida que ser mirado a perpetuidad es el infierno. Yo fui un gran actor, tenía estilo. Qué valor puedo darle a estos recuerdos que carecen de pruebas y testigos? No esperaba una admiradora, pero, al menos, una muchacha que esperara... en fin, cuál fue mi verdadero papel en esta vida? Sin duda, nada bueno. Nadie es responsable. Mi error ha sido, fue, mirar hacia atrás? Volverme... volverme loco? Qué será volverse loco? Darse vuelta y ver lo que no se puede volver a ver? Volver, como vuelve un fantasma que no deja de volver? Es devolverse al lugar de donde nunca se vuelve? DE QUÉ LADO DE LA LONA ESTÁ EL CIRCO? Es bueno saber eso porque la vida real es horrible. No le interesa esos argumentos pacatos e hipócritas. Los finales felices, el heroísmo de algunos, las injusticias. Da igual. Es una jugada azarosa y el mal suele tener mucha suerte. Quiero aclarar esto antes de continuar. Una reflexión sobre el arte? Pero, vaya forma, quiero decir, Dios nos libre de la Forma. *Surgen aplausos en off con fallas y saltos en la grabación, reflejo del frenesí, de la fantasía artística del Comediante. Cuando se acerca al borde, límite de la escena, agradeciendo, la ovación se interrumpe abruptamente. Este juego se repite hasta que pierde los pantalones. Atrás, sus figuraciones se mezclan en la imagen de la mujer dándole nalgadas a un niño, sonido atroz que se confunde con los aplausos.*

SOLO DEL FIGURANTE

Una vez vi una representación muy buena sobre un actor que todos habían olvidado. El mismo a su vez se engañaba y olvidaba sus obligaciones. Por alguna razón aquella historia me recordaba a mi niñez y a un hombre de un pequeño circo que cumplía múltiples funciones: estaba en la boletería y luego aparecía como animador y después era trapecista y mago. Aquella era una gran función. La mejor que vi. Pero a la gente no le interesa que le muestren las cosas con humildad porque no soportan ver reflejada su pobreza y necesita por lo tanto que le muestren costumbres que desconocen, cosas que desean y jamás vivirán. También a esto se le llamó cultura. Pero sé que nada de esto debería decirlo ahora. Siempre tuve vocación anti-clímax. Siempre inventé mis juegos y de grande soñé con una representación dominada por el azar. Algunos personajes creados por mí lograron independizarse de mi obra, abandonaron la anécdota y el juicio del autor. Es lo justo. Quizá reclamen una nariz más pequeña. Cuando les hice la boca no les pedí que dejaran de reírse... de mí.

Qué hay de trágico en abandonar esta vida por cuenta propia? La hora ineludible, la corrupción de la carne, esta es la verdadera tragedia: no somos dueños de nuestro destino. Vinimos al mundo a vivir un entreacto, qué hay de malo en aspirar a tener nuestro propio fin, a nuestro modo. De todas maneras, siempre será una decisión tardía. Démosle, al menos, si trágico, un final más lírico, a nuestro modo, un instante poético en la despedida.

El Figurante intenta sostenerse sobre sus piernas, hablar o simplemente ser. Falla.

SOLO DE MUJER

El personaje, en la búsqueda de un niño perdido, vana ilusión, que es también la búsqueda de una voz y un cuerpo propios, invadidos por las moscas.

Dónde está nuestro horizonte para verlo desde aquí desde la escena? Compartiré escena con alguien? Con alguien que ya está aquí? Hubo un silencio tan pronunciado que ya no recuerdo si alguien se dirigió a mí, antes... alguien vendrá a saludarme, fingiendo conocerme? Habrá saludo al final? La realidad convive con el mito, como suele ocurrir. Las palabras se han mostrado ya como vacías o podridas: agusanadas. Una fuerza exterior, no yo, produce esta exaltación, como exigiendo el comercio con lo sobrenatural. SIENTO COMO SI POSARA...

Lo mismo que Ulises he naufragado y ahora doy a beber mi sangre a los muertos. Ellos están del lado de la naturaleza, son el oráculo. Yo, en cambio, estoy del lado del arte y estoy perdido. Algo huele mal. No sólo las palabras, sino la manifestación física que las acompaña, por decirlo así, la putrefacción y los gusanos de la carroña, los gusanitos de la conciencia. *Se recrea un pasaje donde la mujer es literalmente manipulada por el Figurante, de suerte que ella recupera, curiosamente, cierta expresión.* Tal vez se trate de una nueva tendencia escénica. Conocer a la mujer de tus sueños debe significar, en esencia, una confusión entre el orden de la manifestación sutil y la física.

Mujer Voy a relatarte un sueño. Me voy a presentar. Todos me ven? Yo soy para que tengan una idea, un testimonio, soy una idea una parte de algo. Ven? Tengo muchas partes. Algunas están otras no. Algunas están resaltadas para que no se vayan. Todo en un mismo transcurrir del cuerpo. La anatomía no habla solo cuando molesta. El cuerpo tiene cultura. Ven? Se expresa. Tiene asignaturas, materias pendientes, marcas, modelos de conducta. Reflexiona el cuerpo, en parte. Tiene la misma necesidad de trascendencia que yo, recapitula el cuerpo, ven? Es agarrar un cacho de lo que no está en forma y darle fortaleza atlética. Son íconos los cachos de carnalidad. Yo busco la armonía muscular con las palabras. Nombro una parte un pedazo y ahí sé si está o no. Es todo un despliegue por mi parte a fin de cuentas. Tenía que decir que el orgullo es un ingrediente esencial de mi carácter pero no supe en qué momento decirlo.

Comediante Así no! Es que no ven que de alguna manera tengo que representar el dolor? El profundo dolor por sobre todas las cosas. Lo demás es vergonzoso. Yo debía decir: quiero que digan TENIA UNA SONRISA EN EL ROSTRO, pero dirán: MUERTO EL PERRO... Pero quiero que digan ERA MUY ROMÁNTICO- AUNQUE VIVÍA EN LA MISERIA-

Mujer Cómo era? Comediante Quién? Mujer Yo.

FINAL

Finalmente, quiero decir... tantos obstáculos para ver la luz, para venir a este valle de lágrimas... me pareció escuchar el llanto de un niño. Mujer No era un niño. Comediante Qué era entonces? *El suicidio del Comediante toma la forma, en su imaginación, de un duelo con el Figurante.* Comediante Sabemos que no es un arma, pero es un signo y aquí es suficiente. *Aplausos en off. La mujer extrae de la almohada del Comediante un bebé-gusano que exhibe como un premio mientras dura la ovación.*